

DIRECTORA:

SARA CASALVADA DE QUIROS
Apartado 1239

OFICINA mi casa de
habitación N° 2730
Teléfono 3707

BARRIO: LA California
Av. 1ª Calles 27-29

REVISTA

COSTARRICENSE

PUBLICACION SEMANAL PARA EL HOGAR

Bendecida y aprobada por Su Santidad Pío XI
Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica

Suscripción Mensual

—de—

cuatro números

₡ 1.00

AÑO XIX

San José, C. R., Domingo 15 de Febrero 1948

No. 761



A los que vean mi cadáver

Amigos o indiferentes
que mi cadáver miráis
tendido entre cuatro cirios
sobre un paño funeral,
decid, ¿qué siente vuestra alma
cuando así mirando estáis?
¿La calma, la indiferencia,
la lástima, la piedad?

Mis oídos se han cerrado,
mis labios mudos están,
mi cuerpo es trozo de hielo
pronto a disolverse ya.

Pero esta mudez tan triste,
esta rigidez mortal,
este silencio solemne,
¿cuántas lecciones os da!

Ayer viví cual vosotros,
fluctuando entre el bien y el mal,
lleno de mil esperanzas
que huyeron a no tornar.

Tuve amigos; pero ¡ay! solo
hallé engaño y falsedad;
tuve placeres que nunca
pudieron mi alma saciar.

Amé la gloria, acaso
ví relumbrar su fanal;

pero al acercarme sólo
hallé densa obscuridad.

Doquiera espantoso tedio,
proyectos sin acabar,
aspiración incesante
a un vago y confuso ideal.

¡Oh Cristo! Tu imagen santa
que es toda luz y verdad,
brilla en el revuelto mundo
cual sol en el temporal.

¡Feliz de mí! Tras las penas
en ella ví la verdad,
en ella busqué mi apoyo,
en ella alivio y solaz.

Esa es la filosofía
solemne, eterna, veraz,
ante la cual no hay sistemas
ni elocuencia mundanal.

Que dicen más que cien libros
este crespón funeral,
este féretro, estos cirios
que oís chisporrotear.

Confusos y pensativos,
¿en dónde estoy, preguntáis?
Misterio oscuro, insondable...
¡Ya estoy en la eternidad!

Mas la cruz fué mi esperanza:
la Cruz no engaña jamás;
la Cruz fué mi único apoyo,
y ese apoyo es inmortal.

Con ella sobre mis labios
lanzó mi alma el postrer ¡ay!
y exhaló, cual pura esencia
de las flores de un rosal.

Estoy nadando en océanos
de luz, de dicha y verdad;
estoy —pasado el destierro—
en la patria celestial.

Amigos o indiferentes
que mi cadáver miráis:
yo no os pido me llevéis
de mi fosa hasta el umbral.

De virtud que nunca tuve
no os pido elogio falaz,
ni que cerquéis de laureles
mi recinto sepulcral.

Doblad la frente! En el drama
de la existencia, pensad,
y alzad humilde plegaria
al Dios que ha juzgado ya.

José Joaquín Borda.
Colombia

que se bautizaran los 68.000.000 de no bautizados que hay en Estados Unidos y no vendrían a Bolivia diz que a 'evangelizar' a los que están ya bautizados.

7º—¿Pues que, no hacen los "evangélicos" mucho bien al pueblo?

Eso es lo que ellos dicen, pero el poco que hacen sosteniendo algunas escuelas, dando alimento a los pobres, etc., lo hacen solamente con la mala intención de arrancar al pueblo la Religión Católica.

8º—¿Por qué es perjudicial la labor de los "evangélicos en Bolivia?

La labor de los "evangélicos" en Bolivia es de traición a la Patria, porque introduce odios y divisiones entre los bolivianos y tiende a destruir la unidad religiosa, que es indudablemente el mayor vínculo de unión de la Nación Boliviana, y destruirla es debilitarla, pues bien sabemos que 'es la unión la que hace la fuerza'.

9º—¿Por qué es diabólica la labor de los evangélicos en Bolivia?

La labor de los "evangélicos", en Bolivia es diabólica, porque ayudan a Satanás a apartar a los católicos incautos de la Verdadera Religión para arrastrarlos al infierno, tentándolos al efecto con la biblia; del mismo modo que Satanás, su maestro, tentó con ella a

Nuestro Señor Jesucristo en el desierto (Mat. VI-6).

10.—¿Por qué trabajan los "evangélicos" en Bolivia para arrancar su fe a los católicos?

Porque aunque ellos lo nieguen, están pagados para ello de una manera u otra por las Sociedades Bíblicas Americanas.

Nota nuestra: Lo que en Bolivia pasa en Costa Rica.

11.—¿Han arrastrado los evangélicos a muchos católicos hacia la herejía

A muchos en Brasil ya han hecho apostatar a un millón de personas católicas; las han hecho abrazar los errores protestantes: en Chile a 200 mil. En Bolivia cada día hacen apostatar a algunos ignorantes.

12.—¿Cuáles son los medios de que usan para robarnos la fe católica?

Los siguientes: Los Institutos Americanos, las Misiones Adventistas, Sabatistas, Baptistas, Metodistas, el Ejército de Salvación, la Escuela Normal de Carcaje, Tarata, etc.

¡Católicos Bolivianos! alerta con los evangelistas: son hijos de satanás.

NOTA: Se han impreso varios miles de hojas sueltas que contienen esta página. Los pedidos háganse al P. Guillermo Nebreda, Corazonistas. Cochabamba. Se ruega a nuestros canjes que reimpriman y propaguen este artículo.

Bellísima carta que recibimos

DE UN SANTO SACERDOTE QUE AMA EL ROSARIO DE LA SANTISIMA VIRGEN

Muy estimada señora:

Veo por su carta que tiene mucho amor al Rosario y a los Sábados primeros de mes y los difund. No hay duda que la Virgen María se alegrará de eso, y le dará muchas almas. EL ROSARIO ES UNO DE LOS GRANDES TESOROS DIVINOS. Y AUN UN SECRETO DE LA GRACIA. Al recordarle a la Virgen Santísima los misterios, en que

tuvo tanta parte; no puede menos de volver sus ojos a la tierra, y llenarla de bienes como el sol la llena de luz después de la noche. DIFUNDA MUCHO EL ROSARIO.

Afectísimo siervo en Jesucristo,

Antonio Arias Prada, S. J.

10 de diciembre de 1947.

El beato Antonio María Claret y el protestantismo

El Beato Padre Claret, fué un gran apóstol, pero también fué martillo de la herejía protestante; él escribió hace un siglo tan acertadamente sobre los errores de las sectas protestantes que parece un profeta. Quizás Dios le hizo ver en lejanía la confusión de ideas y los daños inmensos que nos iban a traer esta innumerable caterva de sectas "evangélicas" que hoy día inundan las calles y plazas de nuestras ciudades de América. Qué habría escrito y qué habría dicho y predicado el Padre Claret si hubiera presenciado este "ejército" nunca visto de herejes evangelistas que como nube de aves de rapiña se lanzan sobre nuestro católico pueblo para quitarle la Santa Religión Católica, para sumirlo en los pretenciales abismos de la herejía protestante? En esta revista cordimariana y claretiana vamos a publicar algunos párrafos escritos por el Beato Claret en uno de sus opúsculos. Lo tituló "Antídoto contra el contagio protestante".

Habla el Beato Claret: Pregunta: Los protestantes que rebeldes a la Iglesia Cristiana se dicen no obstante cristianos; qué regla siguen para conocer lo que han de creer y practicar para salvarse? Respuesta: No admiten más regla que las sagradas escrituras interpretadas según el capricho de cada cual.

Pregunta: Con que también ellos tienen y reconocen las Sagradas Escrituras? Respuesta: Sí, las tienen pero adulteradas, de modo que no son las verdaderas. Cuando hallan en ellas

alguna cosa que no se acomoda a su gusto, la quitan o la sustituyen con otra, o le dan un sentido diferente. De ahí que en el día los protestantes apenas tienen nada de cristianos y ellos mismos ni saben lo que son ni lo que creen. Unos creen una cosa otros otra y lo mismo que creen hoy, dejan de creer mañana porque así se les antoja. Engolfados en estos vaivenes o fluctuaciones, muchos de ellos han caído en el escepticismo, de todo dudan, y algunos han tenido y tienen la imprudencia de envolver en la misma duda hasta la divinidad de Jesucristo. ¡Qué cristianos serían ellos!

De esta sentina de errores y dudas han salido los clubs o sectas secretas, los masones, los carbonarios, los comuneros, los racionalistas, los radicales, los revolucionarios y los socialistas que actualmente y por doquiera amenazan acabar con toda clase de autoridades, con toda religión, con todo orden y por inevitable consecuencia, con la misma sociedad.

Pregunta: Si tal es el protestantismo, cómo es que todavía hay católicos que se hacen protestantes? Respuesta. No negaré que los haya, pero son en muy reducido número y estos o son muy ignorantes o muy viciosos y tal vez todo junto. Si algún católico sabio ingresa o ingresó en el protestantismo, tenga Ud. por cierto que por más que lo diga, no dió semejante paso por convicción, sino para entregarse con mayor o total desenfreno al relajamiento, a las más brutales y viles pasiones. Los protestantes todo lo toleran, autorizan y legitiman! Son tan buenos cristianos!!!

BETTINA DE HOLST HIJOS

LE OFRECE: Lino para manteles y sábanas Lino finísimo para manteles de altar. Toda clase de hilos D. M. C. Nuevo surtido de avalorio. Aros para bordar de todo tamaño con tornillo y con resorte. Hilo para bordar a máquina gran surtido de lanas para tejer. Tela plástica para capas.

MUJER! VISTETE

1º—Están prohibidos los escotes exagerados. 2º. Las faldas han de cubrir las piernas, y en las niñas al menos las rodillas.

3º El vestido ha de cubrir los brazos total o casi totalmente.

4º Pecan cuántas no se ajustan a estas reglas. (las niñas muy pequeñas no pecan; pero sí sus padres).

¿Cuáles son los verdaderos escandalosos? Según el Cardenal Cavallari, Patriarca de Venecia, son vestidos deshonestos y escandalosos los que dejan al descubierto los brazos o la parte superior del busto (espalda pecho) aunque estén adornados con velos demasiado transparentes. Son vestidos escandalosos y deshonestos los trajes tan ceñidos, que dibujan las formas del cuerpo. También deben de contrastarse entre los vestidos deshonestos los demasiado cortos.

Este modo de vestir es condenado por Dios Nuestro Señor y por la Santísima Virgen; por los Santos Padres de la Iglesia, por

los Papas, por los Prelados y por la sana y recta razón.

Jesucristo habló con mucha severidad contra el pecado de escándalo, y dijo: "¡Ay de escandaloso! ¡Mejor le fuera que le colgasen del cuello una piedra de molino y así fuera sumergido en el profundo del mar".—S. Mateo, XVIII.

¿Qué será escandalizar? ¿Qué es el escándalo?

Escandalizar, es dar a otros ocasión o motivo de ruina espiritual. Aquel, pues que con sus actos o palabras o manera de obrar, ocasiona a otro la ruina espiritual, pérdida de la modestia cristiana, sentimientos o pensamientos contrarios a la pureza y castidad, es un escandaloso.

En este caso se encuentra toda mujer que lleva trajes inmodestos, demasiado cortos, escotados, etc., como también en este caso quedan incluidos los padres y madres que obligan o permiten a las niñas a vestir de este tenor perdiendo ya desde su infancia los sentimientos de pudor y honestidad.

Flores de perfección de San Francisco de Sales

Para ser verdaderamente devoto es preciso no sólo hacer la voluntad de Dios, sino hacerla alegremente.

Hablad poco y con dulzura, poco y con bondad, poco y con sencillez, poco y con amabilidad.

Deberíamos procurar vivir en este mundo como si tuviéramos el alma en el Cielo y el cuerpo en la sepultura.

Cuando el mundo viene a daros noticias, debéis dárselas también, pero de otro mundo.

La sólida virtud no se cría en el reposo exterior, como tampoco los buenos pescadores se crían en las aguas estancadas de los pantanos.

Una onza de sufrimiento vale más que una libra de acción.

Es preciso tratar los negocios de la tierra con los ojos fijos en el Cielo.

Dios toma a su cuidado todo aquello que abandonamos en sus manos.

Sé que Dios todo lo dispone y me complace en todo lo que El dispone.

Dejemos pasar lo que pasa, y no nos aflijamos más que a lo eterno.

Dios es más grande que nuestro corazón y nuestro corazón más grande que el mundo entero.

Nuestra imperfección debe acompañarnos hasta el sepulcro porque no podemos andar sin tocar la tierra.

CONSIGANOS SUSCRITORES

Nuestra sincera felicitación a los hermanos Holst

Es tanto la clientela de la tienda BETTINA HOLST HIJOS que los muy apreciables hermanos Holst se han visto obligados a ensanchar su negocio adquiriendo el hermosísimo local contiguo a su tienda.

Estos tesoneros trabajadores, con su cultura y don de gentes han sabido atraerse a una clientela envidiable. Sus atenciones, finezas y facilidades que prestan en su negocio a sus clientes ha dado por resultado atraerse a los que van a esta Tienda a conseguir todo lo que necesitan a precios sin competencia.

Nosotros que estamos muy agradecidos con ellos porque desde nuestra fundación nos han favorecido con su anuncio, pues su bondadosa

madre doña Bettina de Holst, muy querida amiga nuestra, nos dijo que su nuncio sería el único que tendría y que siempre lo publicaría en REVISTA COSTARRICENSE, pues le gustaba mucho nuestra labor patriótica, social y moral.

Otra nueva que agrada a la distinguida clientela de los hermanos Holst, tendrán su teléfono propio, N° 4056.

De todo corazón felicitamos a nuestros queridos amigos los hermanos Holst, y deseamos que continúen trabajando con tanto éxito como hasta ahora.

Sara Casal Vda. de Quirós

Guaria Morada

NUESTRA FLOR NACIONAL

Con las últimas luces de la tarde, llega al huerto del Cedrón, moribunda, una avejilla. Se arrastra hasta el pie de un olivo, al amparo de una roca, y se tiende a morir. Están las sombras pobladas de misterio. En el cielo, las estrellas, son lágrimas que brillan en un manto de tragedia. El ambiente está impregnado de angustia, de oración. Y, a lo lejos, el sonar de unas monedas delatan a un traidor.

De pronto la avejilla se da cuenta de que no está sola. Se incorpora lentamente y su mirada tropieza con unos ojos garzos, sombríos, de extraña belleza; son dos lagos serenos de infinita ternura... y con unas manos de alabastro, transparentes, suplicantes, que se elevan al cielo como un blanco cáliz. Y no ve más; un bálsamo tibio baña su cabeza y un dulce letargo la invade. Cuan abre de nuevo los ojos, ya no siente, ni hambre, ni sed, ni dolor, ni cansancio. Al sacudir el plumaje, rueda al suelo una pequeña gota roja, cristalina como un rubí. Presurosa la recoge con el pico y huye hacia Occidente. Atraviesa desiertos, montañas, mares, picachos cubiertos de nieve, ciudades, aldeas... Hasta que, en plácida noche de verano, detiene el vuelo sobre

un océano de verdor; es una selva tropical. En esta larga peregrinación, el azul cobalto del cielo se ha mezclado al rojo granate y lo ha transformado en amatista.

La piedra expuesta por tan largo tiempo a la intemperie, estalla en pequeños fragmentos que el viento arrebató y esparce en el bosque.

Ella, dolorida, los ve brillar un instante a la luz de la luna y desaparecer luego. Busca donde posarse; está fatigada y se queda dormida. A la mañana siguiente, asiste, creyendo soñar, al despertar maravilloso de la Naturaleza.

De cada partícula de piedra que el viento regó en la noche, ha brotado una flor delicada como una caricia; está formada de llanto, de sangre, de cielo.

Por donde quiera, miranse grupos de estas princesitas a'adas, que bailan sus clásicas danzas al ritmo encantado del follaje mecido por la brisa.

Semejan coros de libélulas que agitan vellos morados sobre los musgos y los líquenes de añosos troncos, bajo toldos de esmeralda; para recibir, temblantes de emoción, el homenaje de la selva entera.

Para ellas lleva más oro el rayo de sol que se filtra en la enramada y besa sus corolas

nazarenas. Para ellas se abren las crisálidas y agitan sus cótalos las cascabeles... Para ellas cantan los pájaros y destapan sus potes de esencias las flores silvestres; y los frutos cuelgan de los árboles repletos de ambrosía; y despliegan sus abanicos turquesa las mariposas; y las barbas de viejo se alargan más y más hasta tocar la seda de su carne.

Guaria morada, que floreces cada año en tiempo de Pasión; tu belleza no es belleza que presida fiestas profanas; ni que corone cabezas de diosas o ninfas. Tu belleza es mística; tu belleza es frágil como una ilusión.

Tu no tienes el aroma penetrante de la blanca magnolia, evocador de fiestas versa-

llescas, de empolvadas pelucas, de cuellos desnudos y negros lunares.

Ni tu matiz, el rojo de fuego que crece en los tiestos, entre los encajes de hierro forjado, que arrullan cantares y guardan amores.

Tu perfume es suave como palabra evangélica; es sutil; es exótico como cedro del Líbano.

Tus colores robaste a la Aurora.

Con sus pétalos se tejen las túnicas que visten los ángeles.

Tu belleza es gracia; tu belleza es pura como una oración...

ALEJANDRA

La leyenda de la Vid

Cuando fué plantada la vid, dice una leyenda árabe, Satanás la regó con sangre de pavo.

Cuando la vid se cubrió de hojas, la regó con sangre de mono.

Cuando aparecieron los racimos, la regó con sangre de león.

Y cuando los racimos estuvieron maduros la regó con sangre de cerdo.

La vid, embebecida de la sangre de aquellos cuatro animales retuvo algo del carácter de los cuatro.

Con beber el primer vaso de vino, el bebedor se anima, aumenta su vivacidad, sus mejillas quedan encendidas, él se pavonea como un pavo.

Cuando bebe el segundo vaso, los vapores del vino comienzan a subirle a la cabeza y

el bebedor se asemeja en sus movimientos a un mono.

Y con el tercer vaso, la embriaguez lo domina, y se pone furioso como un león.

En fin, cuando con el cuarto vaso queda postrado por la bebedera, el pobre borracho es muy semejante al cerdo, que se revuelca en la basura...

Tanto en la comida como en la bebida, todo exceso se dice GULA. En la bebida, sin embargo, la gula es más embrutecedora y detestable.

Cuando con sus libaciones una persona llega a la embriaguez, a perder los sentidos, a cometer desatinos, su estado es muy despreciable, dolorosamente humillante para sus parientes y escandaloso para la sociedad.

EN LA FARMACIA FISCHER

TELEFONO 4877

EXISTENCIA PERMANENTE DE PENICILINA,
SUEROS Y VACUNAS

Esmerado Despacho de Recetas. Servicio inmediato a domicilio. En la Farmacia Fischer siempre encuentra lo que busca.

Habla el Santo Padre

FE VIVA Y SOBRENATURAL

Antes que todo, fé, valiente, atrevida, alerta intrépida, firme y viva en la verdad, en el triunfo de la doctrina católica. Las fuerzas intelectuales y políticas, más o menos impregnadas de ateísmo, se emplean en extirpar la civilización cristiana. Frente a ellas, percibimos el grupo numeroso de aquellos para quienes los fundamentos específicamente religiosos de esta civilización cristiana, tiempo ha desechados, no tienen ya valor alguno objetivo, pero que bien quisieran conservar su lucimiento exterior, a fin de mantener en pie un orden cívico al que son indispensables. Cuerpos sin vida, víctimas de parálisis, son aquellos por sí mismos incapaces para oponerse en cualquier forma a las fuerzas subversivas del ateísmo!

¡Ah! qué distintas sois vosotras! Claro que la lucha ha de ser ruda y, precisamente, la que se libra por los derechos de la familia, por la dignidad de la mujer, por el niño y por la escuela. Pero vosotras tenéis en vuestro favor la sana naturaleza, y, en consecuencia, los espíritus rectos y de buen sentido que, a pesar de todo, forman la mayoría; sobre todo, tenéis a Dios. Haced, pues, una realidad el pensamiento de San Pablo: "Vuestra fé ha hecho de vosotras héroes en el combate" (Hebr. 11.33 sqq.)

Llamamos fe firme: una fe absoluta, sin reservas ni reticencias, una fe que no vacila ante las últimas consecuencias de la verdad, ni retrocede ante sus más rigurosas aplicaciones. No os dejéis engañar, como tantas después de mil desastrosas experiencias, por el vano empeño de ganaros al adversario a fuerza de seguirlo a remolque, asemejándoos a él. Vuestra joven generación expresa en su Carta la esperanza de "concentrar alrededor de vuestros principios a toda la juventud femenina del mundo que acepte como fundamento la ley natural, cuyo origen viene de Dios, y, con mayor razón, a todas cuantas, por ser cristianas, crean en Cristo Redentor". Aplaudimos

vuestro ardor, vuestro juvenil optimismo, y alabamos vuestro intento. Pero ¡mucho cuidado!, el gran secreto para ganarse a los demás está, antes que todo, en hacerles evidente que, para una católica, su fe constituye la más sólida y plena realidad.

Llamamos fe firme y viva, en fin: una fe que, día por día, se traduce en actos por la humildad, la oración, el sacrificio. Precisamente porque os disponéis a combatir contra las fuerzas anticristianas, que son "totalitarias", la primera condición ha de ser oponerles la ley de Dios espontáneamente, gozosamente, integralmente abrazada y observada en toda vuestra vida. Tomar a la ligera esta ley, equivaldría a confesaros deplorablemente frívolas, funestamente inconsistentes. No lo olvidéis. Nos dirigimos en este momento a aquellas que, por su edad y a causa del medio en que se mueven, se hallan más especialmente expuestas a tales peligros; por mejor intencionadas que séais, participáis, como todas, de las debilidades de la naturaleza corrompida; por su parte, la maldita serpiente no se da por vencida: continúa, como en el paraíso, engañando a la mujer para hacerla caer, y no halla en ella sino sobradas inclinaciones y atracciones cuya complicidad logra para seducirla. Demasiado conocéis el mundo de hoy, amadas hijas, para daros cuenta de que vosotras mismas que en él vivís, necesitáis fuerza y valor para poder a cada paso triunfar de las tentaciones, de las seducciones, de vuestras propias inclinaciones por un enérgico "¡NO!". Pero ¿cómo pronunciar ese "NO", cómo repetirlo indefinidamente sin cansaros, a menos que comprendáis y que reconozcáis humildemente, ante Dios, que, como criaturas humanas, sois impotentes y que necesitáis de la gracia de Dios? Sin embargo, esta gracia no podéis pensar en obtenerla sin la oración y el sacrificio.

Cada uno de vuestros pasos en estos días aquí en Roma, ha debido dejar una impresión profunda en vuestras almas y en vuestros corazones, haciendo revivir en ellos, por el re-

cuerto, a los Cristianos de los primeros siglos del Cristianismo. Esos cristianos fueron hombres y mujeres de sacrificio; de no serlo, les hubiera sido imposible obtener sobre el odio, la impiedad, la lujuria, los espléndidos triunfos cuyo solo relato nos transporta de admiración; así como conmueve hasta la estupefacción a los mismos incrédulos. ¿Es acaso la situación actual tan distinta de la de enton-

ces? Se ha dicho con razón: para pasar en nuestros días por las calles de las grandes ciudades sin que sufra descalabrada nuestra fe, ni salpicaduras la pureza de nuestra vida, no se necesita mucho menos heroísmo que para dar testimonio por la sangre.

(Del Discurso de S. S. Pío XII al Congreso último de Roma).

Empecemos bien el año

Empecémoslo "en el santo nombre de Dios" como debemos empezar todas nuestras obras, consagrándoselas a Nuestro Señor para que El nos bendiga. Así es como se empieza bien.

Démonos cuenta del gran beneficio que el Señor nos hace al concedernos que empecemos un nuevo año. Cuántos no lo terminaron, y sólo Dios sabe cuántos no terminarán el que ahora empieza.

Esto no hay que olvidarlo, pues estamos en la tierra como extranjeros y peregrinos, que vamos camino hacia la Patria celestial que es nuestra eterna morada. Esto hay que pensarlo bien: sólo así viviremos como *verdaderos cristianos*, sin entregarnos a las personas y cosas de la tierra como si ellas fueran nuestro fin; nada ni nadie puede llenar nuestro corazón creado por Dios para llenarlo solamente El. Todo lo que nos rodea son medios que El nos da para que usándolos o absteniéndonos de ellos le sirvamos, jamás debemos abusar de lo que El pone en nuestro camino para que mejor le sirvamos.

Aunque el mundo siempre ha sido el mismo y todo él, como dice el Apóstol San Juan, *cimentado en la maldad*; actualmente esa maldad se presenta más seductora y aún en muchas ocasiones de tal manera disfrazada que parece la cosa más natural. De ésto se sigue que los cristianos tenemos que vivir en un medio generalmente muy corrompido, y por lo mismo necesitamos indispensablemente el buscar en todo a Dios, sin avergonzarnos de ser lo que somos, *cristianos*.

Si buscamos únicamente nuestra satisfacción, lo que nos agrada, lo que nos gusta, en una palabra lo que nos deleita, iremos mal, pues eso lleva facilísimamente al pecado y nos priva de la vida divina de Jesucristo Nuestro Señor mereció con su Sagrada Pasión y Muerte, obteniéndonos su gracia, ese don invisible, sobrenatural, divino, que nos hace ser sus hijos, participantes de su divina naturaleza y herederos de la gloria eterna. El gran mal de la vida es el pecado, y hay que huir a toda costa de caer en él para no vernos privados de la gracia de Dios.

No hay que avergonzarnos jamás de nuestro mayor timbre de gloria el *ser cristianos*, lo cual nos obliga a vivir nuestra Fe, a confiar siempre en Jesucristo, y amarle a El sobre todo otro amor. Amemos, y con todo nuestro corazón, pero siempre a base del amor a Jesucristo. Cuando así se vive, se vive la verdadera vida cristiana que vivifica la caridad, y entonces el cristiano no solamente es bueno para sí, sino que es bueno también para los demás.

Las diversiones peligrosas, las lecturas nocivas, las modas provocativas y las malas costumbres son las ocasiones casi cotidianas que se les presentan a todos seductoramente, y si se dejan atraer, caen derrotados, pues como dice el Espíritu Santo "el que ama el peligro en él perece".

Hay, pues, que huir de las ocasiones peligrosas, y no por respetos humanos, por el qué dirán, por prejuicios falsos y pretextos vanos ponerse en ocasión de ofender a Dios y avergonzarse de cumplir con su deber.

"Los tiempos son malos — ha dicho S. S. Pío XII— *Porque los hombres son malos*": esta voz de alarma del Pontífice debemos escucharla con respeto y poner manos a la obra para hacernos buenos a fin de que los tiempos sean mejores; la culpa de que los tiempos sean malos es la escasez de *cristianos* sinceramente buenos y lealmente decididos a cumplir con sus deberes.

Providencialmente ha permitido Dios que aparezca un enemigo terrible que como los bárbaros de Atila quiere caer sobre Europa y sobre el mundo entero, echando por tierra la civilización cristiana: el Comunismo. Aunque tarde, muchas están abriendo los ojos y tomando sus posiciones. Maravillosamente ha descrito la situación actual nuestro Soberano Pontífice el Papa Pío XII: "*Contra la Iglesia ruge la persecución. Pero la Iglesia no teme; su inmortal juventud resplandece, especialmente en la persecución. Es ella Esposa de la sangre; en sangre son sus hijos calumniados, encarcelados, asesinados, matados en este siglo*

XX, después de tantos cantos al progreso de la civilización y tantas protestas de libertad. Es la hora de una acción rápida. Ya los frentes opuestos, en los campos moral y religioso se aclaran más definitivamente cada vez. Ha pasado la hora de la reflexión y de forjaplanes. Es la hora de la acción. La Hora de la prueba ha llegado. La Hora exige un esfuerzo concentrado. Hasta unos breves minutos pueden decidir la victoria. ¿Estáis vosotros preparados? El catolicismo debe ser más intrépido y agresivo en apoyo de la Iglesia; de su doctrina y tiene que sobreponerse a tantas acusaciones que retumban como gritos de alarma".

No puede hablarnos más claro nuestro Smo. Padre. Necesitamos definirnos como verdaderos *cristianos* y para eso llevar una conducta plenamente cristiana que obedezca a una mente totalmente cristiana.

He aquí un buen programa para el Nuevo Año que Dios nos da.

J. A. Romero S. J.

A propósito de la Acción Social Católica

OBRAR POR UN FIN es de todo el que hace algo; y de tal importancia es el fin, que no hay nadie que se sustraiga de esa ley, ni fuerza alguna que tenga virtud para hacer una obra buena con un fin malo.

Y ¡claro! como la Acción Social Católica es una obra o una serie de ellas, necesariamente ha de tener un fin; y no podrá darse verdadera Acción Social Católica, si no se mira su fin y si éste no es la única regla u orientación de la misma.

La cuestión de determinar y conocer bien el fin es de tal monta para los soldados del ejército de la Acción Social Católica, que si no la resuelven bien, se exponen o a inutilizar su Acción o a quedarse sin lo social o lo católico de la misma.

Yo no me cansaré de repetirlo: si se quiere ACCION SOCIAL CATOLICA, es menester que sea acción inspirada, ayudada y dirigida por principios, medios y fines, neta, pura y completamente católicos. Si hay timidez, cobardía, prudencia (en ese caso falsa)

u otro motivo o pretexto para que no se apliquen, la obra, no sólo no dará los frutos que de la Acción Católica deben esperarse, sino que está muy expuesta a naufragar por el peso mismo del LASTRE CATOLICO que le queda, pues ese mismo lastre, llevado como de contrabando, pone sobre la obra este estigma: *DESNATURALIZADA*, y ya se sabe que lo mismo en el orden social como en el individual, lo que está contra la naturaleza, muera.

LOS FINES CATOLICOS

Preguntemos ahora: ¿cuál es el fin de la acción? Obtener algo; y como se trata de acción buena, obtener algo bueno.

¿Y el fin de una acción social católica? Obtener para la sociedad o para los más e bien o bienes que para la sociedad tiene la Religión Católica.

¿Cuáles son estos bienes?

El primero y principal de todos para cumplir el cual se ha instituido la Religión Católica, es el procurar que los hombres, las fa

milias y los pueblos *DEN GLORIA A DIOS* Padre de todos, Criador, Conservador, Soberano y Legislador de pueblos, familias e individuos.

No hay acción que mayor bien pueda traer a todos que la de procurar esa gloria. ¿Y cómo la procura la Iglesia?

Haciendo a individuos y sociedades conocer, reconocer y amar a Dios, mediante su doctrina, su moral, sus sacramentos y por todos los medios que le ha dejado su divino Fundador, Jesucristo.

Todos los demás beneficios que la Iglesia puede producir y produce son secundarios, y el conseguirlos, más que fines suyos, son o frutos o medios de su gran fin, la gloria de Dios. De modo, que la civilización cristiana, la suavidad y el mejoramiento de las costumbres, la beneficencia, el amor al prójimo, el adelanto de las ciencias y el progreso de las artes y hasta la santificación del hombre, cosas todas deseadas, buscadas y obtenidas por la Religión Católica, son o medios de los que se ha valido para obtener su gran fin, o fines secundarios subordinados al principal, o frutos necesarios de la realización de su gran fin sobre la tierra; medios, fines y frutos que aplicados y obtenidos tienen un nombre común: la cristianización.

La Iglesia dá gloria a Dios *CRISTIANIZANDO* al mundo.

Y colocados ahora en estas alturas, hagamos aplicaciones a la Acción Social Católica de la doctrina sentada.

¿Cuál es el fin que la Acción en cuanto Social y Católica ha de proponerse?

Yo no dudo que no debe ser otro que ayudar y secundar a la Iglesia en la prosecución de su fin en lo que toca a la sociedad, es decir, trabajar con la Iglesia porque la sociedad de gloria a Dios, conociéndolo, reconociéndolo y amándolo. ¿cómo?

Haciendo lo que hace la Iglesia *CRISTIANIZANDO*.

Quiere decir esto que si el fin principal de

la Acción Social Católica es obtener de la sociedad la gloria de Dios, su fin inmediato o medio para conseguir aquel es cristianizar a la sociedad y sus obras; es tomar a Cristo y llevarlo, *COMO LAS CIRCUNSTANCIAS PERMITAN LLEVARLO*, al taller y hacer de Cristo modelo de los obreros y hacer de éstos los amigos e imitadores de Cristo; es tomar a Cristo, y llevarlo a las grandes fábricas y colocarlo muy alto para que lo vean todos y, viéndolo los amos, aprendan a ser buenos y justos y generosos, y, viéndolo los obreros, no olviden... que la humildad y la paciencia hacen grandes a los hombres; es tomar a Cristo y llevarlo a los gabinetes de los hombres de ciencia, a las asambleas de los sabios, a los estudios de los artistas, a los parlamentos de los legisladores, a las calles y a las plazas, a donde quiera que se reúnan los hombres y hacer saber a todos, a grandes y a chicos, que Cristo es ciencia, es sabiduría, es inspiración, es norma eterna de justicia, es virtud, es pan del alma y del cuerpo, es vida; *CRISTIANIZAR* es meter a Cristo en las costumbres, en las relaciones sociales, es poner a Cristo en medio de la sociedad lo *SUFICIENTEMENTE* alto para que de *TODOS SEA VISTO* y lo suficientemente *BAJO* para que esté al alcance de todos, teniendo buen cuidado de entreabrirle un poco sus vestiduras a fin de que a todos quede patente la *ABERTURA DE UNA LLAGA* que tiene en su costado, abertura que cuando se mira bien aparece como la *PUERTA* de un *PALACIO*, del real Palacio del Amor Hermoso y de la Felicidad suma, situado en el Corazón santo y amante a que da entrada esa herida...

¡Feliz, feliz mil veces la sociedad que acercara a pararse ante esa *PUERTA* y se decidiera a frecuentar ese *PALACIO*! ¡Qué no gozaría y qué no sacaría de esas visitas...!

(“El Granito de Arena”, 22-1-1908).

† Obispo, M. GONZALEZ

¡Alabado, adorado, amado, sea el Corazón Eucarístico de Jesús, en todos los instantes, en todos los tabernáculos!

NOVELA

dulce, atrayente de María; tendría a su alrededor la fácil sonrisa de la mujer que le amaba; y por único compañero de su existencia gris y monótona tiene a "Stop", su perro lobo, y las incidencias de su carrera, que a los dos años de ejercerla y convertirse en su vida normal, ha perdido aquel interés y aquel entusiasmo queantes le inspiraba. Su padre no ha querido trasladarse a Madrid y vive en Barcelona acompañado de una hermana, viuda también y sin hijos. Jaime tiene de momento instalado su consultorio en Madrid, pero cuando finalice la actual contienda que conmueve al mundo, marchará al extranjero a ampliar sus estudios sobre la infancia.

—Quieto, "Stop", quieto... No arborotes... ¿No sabes, "Stop", he encontrado a María... a la que fué mi novia?... Sí, no me mires con esa cara... Mi novia... y está más bonita que nunca, más mujercita que nunca, más encantadora que jamás lo fué... Ahora miraremos tú y yo su retrato... Le dire que lo he perdido durante la guerra, si se le ocurría pedírmelo... Sí, se lo diré... Mirala, tiene cara de santita... Te gusta, ¿verdad A mí también. Y era tan buena, "Stop", era tan buena... ¡Qué necio fuí!

CAPITULO IV

Tarde de lluvia

Como llueve... En ese Madrid tan encantador, cuando comienza a llover, diríase que el cielo se complace en bruñir el asfalto de las calles bajo su catarata de lluvia invernal. Son las siete y veinticinco minutos. En este preciso momento acaba el doctor Jaime Carvajal su visita. ¡Qué manera tan absurda de llover! Se iría un rato al café, pero ¿para qué? ¿A buscar a quién? ¿A encontrar a quién?

El timbre del teléfono corta sus reflexiones... Alguna nueva llamada, alguien que pide hora para mañana. Su ayudante ya salió, está sólo. Quizás sería mejor no responder, pero ante el temor de cometer alguna falta de

humanidad, si su presencia era necesaria, acude al teléfono y se dispone a complacer la llamada.

—Diga...

Una voz alegre, cantarina, grácil, le saluda, desde el aparato:

—¿Eres Jaime... el doctor Jaime Carvajal?

—Sí, yo soy. ¿Quién?...

—Soy Toni... Ya no te acuerdas de mí...

¡Qué vuelco el corazón le ha dado al doctor Jaime Carvajal!

—Toni... ¿Tú? ¿Qué quieres? ¿Qué pasa? ¿Está malo alguien de ustedes?

—¡No, chico... qué va! Al contrario, estamos de fiesta. En casa celebramos mi cumpleaños... No lo digas a nadie, cumpla veinte Veinte años, y, la verdad, nos faltan chicos. ¿Serías capaz de venir tú?

Bendita voz, bendita frivolidad la de esa pequeña que él conoció una niña. Veinte años... un ramo de veinte rosas hermosísimas que le salen al paso, brindándole una oportunidad para saber algo más de María...

—¡Cómo podría negarme, Toni! Pero ¿no será inoportuna mi presencia en tu casa?...

—No, chiquillo; ha sido idea de mamá, que sigue enferma de la misma manera que estaba antes y desea que vengas para empezar a darte el tostón. Anda, ven, y tráete algún amigo. Somos cuatro chicas: Loti Montañán, Gabriela y Laura Alcáceres y yo; sólo hay dos muchachos, y nos estamos aburriendo soberanamente. Ven, Jaime.

—En seguida, voy en un vuelo...

La voz cantarina y adorable de Toni, no ha hablado una sola palabra de María, pero Jaime, con fundada razón, supone que algo de ella sabrá.

El tiempo justo para ir a buscarle unos bombones a la grácil muchacha y llegar a su casa en su coche.

—El doctor Jaime Carvajal...

—Bien venido...

!Muchacho ... dime ... cuéntame qué es de tu vida ...

—Qué alegría al verte, Jaime ...

¡Qué poco le importan a Jaime estas inesperadas alegrías de todos; lo único que él ansía y espera, es saber de la que fué su novia! ... La anciana madre de María, con la que logra hablar un rato, le pone en antecedentes de todo. Naturalmente que para llegar de una manera hábil a saber, ha tenido que interesarse primero por todos sus supuestos males y facilitarle toda clase de remedios, inofensivos y oportunos.

—No me diga, Jaime; si lo sé que estoy muy mal; a mí, tantos cambios de clima, no me convienen. Después de la guerra hemos vivido en Palma, en Valencia, en Madrid ... María estaba la pobre tan solita ... tan triste

—¿Hace mucho tiempo que murió su marido?

—A los diez meses de casados. No llegó a conocer a la nena.

—¿Qué nena? —pregunta Jaime, interesado.

—Su hijita. María tiene una hijita pequeña; claro, usted no lo sabe ... Ha sido muy infortunada. Su marido era bueno como el pan bendito, pero profesión peligrosa y en época de guerra ... Somos todos muy desgraciados, Jaime; yo me encuentro tan mal, siempre enferma ... y teniendo que acompañar a estas dos criaturas: la una viuda y, la otra, soltera; mi marido no quiere salir nunca con ellas ... Está, además, tan ocupado llevando los asuntos de nuestro pobre yerno, que en paz descansa ...

—¿No vive María con ustedes?— pregunta interesado Jaime y algo desalentado, temiendo que no podrá verla .

—No, hijo, no; vive en su casa. Su nena está gravemente enferma desde que nació. Dicen que tiene parálisis infantil. La han visto los mejores especialistas. La guerra europea sorprendió a María en París, a donde había ido para que un célebre especialista visitara a su pequeña.

—¡Qué pena, pobrecilla!

—Sí, es su cruz. Porque en realidad su marido le ha dejado una gran fortuna; por otra parte, mi cuñada Elvira, que ha muerto hace dos años, le ha dejado sus propiedades. Y calcule usted a esta hija nuestra qué le faltaría ahora, riquísima y viuda tan joven, quizá aun pudiera volver a casarse; pero ... hablarle de ello la horroriza. Nosotros sufrimos mucho por ella.

—¿Y dice usted que tiene parálisis infantil?

—Sí ... Yo qué sé ... Está muy malita la pobre. Y es más mona; rubita ... rubita ... y buena como era su madre cuando niña. Usted no sabe lo que sufre mi pobre hija ... Este verano ha estado en Palma, en la finca que tiene en Sóller, y la nena cada día peor ...

En aquel momento el doctor ha pasado por delante del "hombre" y le ha echado hacia atrás de un empujón violento. Jaime no se acuerda de que haya amado ni que desee volver a amar a la madre de aquella niña doliente. El médico es quien habla, quien le pide a su anciana amiga que le permita acercarse a su nieta y reparar así la falta grave que pesa sobre su conciencia de hombre digno: devolverle a María la salud de su hijita ... si él pudiera hacerlo ...

—Jaime —exclama Toni, interrumpiendo su reflexión—. ¿Qué haces aquí? Vamos a bailar un poco. Mamá, déjalo en paz, por Dios. No le fastidies, pobre muchacho ...

Jaime se levanta sonriendo y atiende por pura cortesía al grupo de muchachas bellas y superficiales y procurando ponerse a tono. Toni está en la misma edad en que Jaime conoció a su hermana, pero ¡qué distinta es a la que fué entonces su novia de estudiante!

Alocada, muñeca de bazar, vestida elegantemente con todos los refinamientos de la moda. Es indudable que el dinero de María ha influido en el ambiente de su familia, que viven rodeados de unas comodidades que no poseyeron jamás. Toni es una mujercita chic, atrayente en extremo. Todo en ella es perfectamente estudiado, niña al día, muy y demasiado siglo XX, pero atractiva más que ninguna de las amigas que la rodean. Tiene gestos, rasgos de "la otra", y a Jaime cada expre-

sión que le recuerda a su novia, es para él una punzada violenta en su corazón. Desde el primer momento comprende Jaime que Toni se ha propuesto atraerle hacia ella con su belleza llamativa. La chiquilla le quiere mucho. Le vió durante toda su adolescencia y ante las amigas, jóvenes como ella, le halaga en extremo demostrarles que tiene gran intimidad con el doctor Jaime Carvajal.

—¡Chico... estás hecho un ciprés ambulante! Pero ¿qué te pasa?

—Nada, Toni, nada. Estoy muy viejo... Esta guerra ha podido más que yo; los tiempos no están para fiestas; estoy muy cansado de todo...

—No digas eso —exclama Toni con el triunfo maravillosos de sus veinte años,—desde ahora pertenecerás a nuestra peña. Nos divertimos mucho; en invierno vamos a la sierra a esquiar... Nos reunimos los domingos en casa de Loti, jugamos al póker, hacemos música. Algún día invadimos la casa de mi hermana...

—¿Pero tu hermana los recibe?

—No, no quiere. Es otro ciprés como tú, y procuramos sacarla de sus casillas. Chico, hace más de cuatro años que es viuda, y no veo la razón para vivir como ella quiere hacerlo. Por cierto que me prometió venir y no lo hará; me lo temo. Ha comido en casa, pero se ha marchado en seguida pretextando mil cosas que hacer; todo para no quedarse en esta reunión. Bueno, a tí qué te digo si tú la conoces mejor que yo... Si no llega a ser por la guerra, estoy segura que serías mi cuñado.

—Sí, posiblemente —añade Jaime, comprendiendo que María ha ocultado siempre a todos lo cobarde de su gesto.— ¿Tú crees que vendrá? ¿Será... oportuna mi presencia aquí?

—¡Chico! —exclama Toni, sinceramente asombrada—, pero qué anticuadísimo estás! ¡Pues claro que será oportuna tu presencia! María te quería mucho... Estará muy contenta de verte...

El aparato radioreceptor grita desconsideradamente, los amigos alborotan y Toni se ha levantado, dejándole en un soloncito que acusa todos los detalles de un gran refinamiento

to y de un buen vivir exento de inquietud económica.

Deseoso de verla lo está; pero lo teme. Ahora está seguro de que su novia le quiso mucho porque hasta en el más insignificante detalle se ocupó de dejarlo a él en buen lugar...

Enfrascado en sus reflexiones, oye, entre el aturdimiento de los muchachos, que le rodean, la voz de Toni que insiste:

—Han llamado... es la manera de llamar de mi hermana. Pues, mira, no creía que viniera. Jaime, ahí está María... Se va a alegrar mucho de verte... No lo sabes tú bien.

Todos acuden a recibir a la joven con grandes halagos. María —Jaime escucha su voz sin moverse de aquella salita que se encuentra al pasar— no demuestra el mismo entusiasmo.

—He vuelto por ti, Toni... pero ¿queréis hacer el favor de dejarme en paz? Que vea a mamá?

—María, ¿qué me das por una buena noticia?

—Yo qué sé... —repite aquella misma voz deliciosa;— lo que tú quieras... pero es muy difícil que tú me des a mí una buena noticia.

—¿A que no adivinas quién está aquí... en la salita del bar? Anda, di.

—No, hijita, no lo sé... A lo mejor tu manicura nueva, tu sombrerera, cualquier tonadita de las tuyas...

—No... no... —exclamaban todos entre su habitual bullicio, y arrastrada por su traviesa hermana, María se encuentra en la coquetona salita del bar, frente al que fué su prometido.

—¡Jaime... pero es posible!... ¡Tú!

Toni aprovecha el momento para lanzar sus bromas alocadas, sus alegres ironías de muchacha moderna, y después se marcha con sus amigos a seguir el baile en el salón contiguo. María y Jaime stán solos, pero María ya se ha repuesto, ha conseguido dominar su impresión y con habilidad perfecta y mundana soslaya el momento difícil.

—Jaime, tú... pero... ¿cómo has recordado que era hoy el cumpleaños de Toni?... Si te vimos anoche en el concierto... Estuvo

bien ¿verdad? ¿Quieres sentarte aquí... o prefieres ir con ellos?

—No... quisiera hablarte ¡exclama impetuosamente Jaime aprovechando la coyuntura que tan inesperadamente le ha brindado el destino.

—Pues... siéntate aquí... ¡Qué calefacción tan alta tiene mamá en toda la casa; yo me ahogo! — y María, con un ritmo grácil, perfecto, armonioso, se levanta del sillón donde se había sentado y va a graduar el radiador. ¡Qué distinta es esta María de hoy —Mari, como ha observado que la llaman ahora sus amigos— a aquella María monótona de su época de estudiante; aquella chiquilla que no ocultaba nunca nada y que tenía el alma límpida como un espejo recién bruñido! Aquella novia que de tanto quererle, de tan indulgente, de tan buena, no supo intrigarle, no supo atraerle hacia ella, como hoy lo consigue esta mujer nueva, con una vida completamente al margen de la suya y que le trata con cortés frialdad. Además, Mari va elegantemente vestida, se advina que el traje y el abrigo que lleva, así como el original sombrero, bajo la apariencia de una falsa sencillez, ocultan la rúbrica de un célebre modista. Sus manos —aquellas manos soñadas y adoradas— aparecen cuidadísimas y en el dedo anular de la mano izquierda dos magníficos brillantes ocultan el anillo de casada. María va discretamente maquillada, y está bella como nunca lo fué en su adolescencia. Aquella muchacha "demasiado redondita" se ha estilizado a sí misma y tiene los miembros sueltos, ágiles. María es ahora la mujer en la plenitud de la vida, de la juventud...

—No soy amiga de tener mucha calefacción. Tú, como médico, debes opinar lo mismo que yo. ¡Pobre mamá! ¿Cómo la has encontrado?

!—Bien, muy bien... está divinamente; todos están muy bien.

—Papá no creas, muy envejecido...

—Vosotras, en cambio...

—Gracias —añade María cortándole la conversación, que podría deslizarse inconscientemente hacia un elogio indiscreto.— Gracias,

Jaime. Nosotras estamos muy bien, Toni tiene unos éxitos extraordinarios entre todos nuestros amigos y, no obstante, temo por ella. Te acuerdas lo rebelde que era cuando pequeña?

—Sí, me acuerdo, María... Yo no he podido olvidar el pasado.

María sonríe con una frialdad que hiela en los labios de Jaime las palabras que va a pronunciar... que hiela su sangre en aquel confortable y tibio rincón donde se encuentran.

—Reanudar el pasado era volver hacia aquel banco donde se quedó una pobre chica llorando tu desamor. Perdóname, Jaime, pero tú sabes que jamás fuí amiga de encubrir las emociones, y aunque mi aspecto haya variado, mis sentimientos y mi corazón reaccionan de la misma forma. Los dos estábamos ahora pensando lo mismo, ¿por qué no decirlo, Jaime?

—Este recuerdo me abochorna, María... me hiere profundamente. ¡Fuí un miserable! un...

—Calla, Jaime... —añade María conciliadora, —calla, que Toni diría que nos estamos poniendo retrospectivamente sentimentales. Desde ayer, que te encontramos, que estoy soportando sus bromas inocentes. Este encuentro lo ha preparado ella; es tan niña... tan niña a pesar de su edad y tan mimada por todos... casi se lo agradezco; es mejor; después de nuestra conversación de hoy, seremos dos buenos amigos y habrán huído aquellos resquemores que quedaron después de nuestra triste entrevista junto a aquel banco de madera.

Jaime no se atreve a responderle, tiene razón; ágilmente la hermosa joven se ha levantado, se ha quitado el sombrero y ha retocado con un gesto elegante y femenino su peinado frente al espejo y, colocándose tras el minúsculo bar, le dice con gesto humorista:

—Un combinado... un coctel... te advierto que estoy desconocida, lo sé preparar magníficamente. Este verano último tuve invitados en mi casa de Sóller y hasta llegué a inventar combinaciones; yo... figúrate, Jaime, yo... que no toleraba ni una copita de

Málaga y detestaba la cerveza... yo que fui soñadora y romántica, que me complacía en imaginar que vivía en los tiempos que los hombres hacían grandes sacrificios por sus amadas...

—Y tenías un novio estudiante, aburrido e imbécil...

Ha sido tan contundente la réplica de Jaime, que María estalla en una carcajada espontánea.

—Un poco aburrido... y no me atrevo a llamarle imbécil; le pondremos distraído... ya está bien. Y basta, Jaime, seriamente, basta. No hablemos del pasado.

Con qué placer prolongaría Jaime aquella entrevista, aquellos momentos que parecen creados para ellos de deliciosa intimidad, como se recrea contemplándola, viéndola, saboreando su sencilla forma de hablarle que parece, a medida que avanzan los momentos, que va adquiriendo aquella franqueza llana tan propia de la que fué su novia...

—Me ha dicho tu madre que tienes una nenita muy linda... ¿eh?

El rostro de la joven se nubla tristemente...

—Y te habrá dicho también que la pobrecilla está enferma de parálisis infantil.

—Sí... y tú sabes, Mari, que mi especialidad son los niños...

—Gracias, Jaime... creo que es todo inútil. Mi hija no caminará nunca. Si un día logra hacerlo, será a fuerza de aparatos que torturarán sus miembros. Si la vieras... es monísima... es un sol... pero la pobrecita está en su lecho, en su sillita, en su rincón, que yo he procurado engalanar tanto como he podido... pobre Lili, cuando me acuerdo de ella, hasta me avergüenza el atreverme a reír, a vestirme, a asistir a un concierto; te digo que si no fuera por los míos no me movería de mi casa, y de su lado. Dentro de un mes, nos vamos a Sóller. Prefiero invernar en Mallorca, le sienta mejor el clima; aquí la pobrecita se me agota, la mata el frío...

—¿Y tú crees que no hay remedio posible?

—Recuerdo la última visita al doctor... bueno, no quiero nombrártelo, recuerdo sus

palabras frías, duras y cortantes: "Señora... su hija es un caso incurable... resígnese, y cuando tenga doce o trece años, si llega a vivirlos, entonces a fuerza de aparatos de corrientes eléctricas..." No sé lo que dijo más... la habitación daba vueltas, y aquel hombre era odioso, aborrecible... "cuando tenga doce o trece años si llega a vivirlos..." yo sólo recordaba eso...

María, al hablar de su hijita se olvidaba de sí misma, de todo, es una pobre Dolorosa atormentada... y Jaime se siente unido a esa desgraciada María... con un interés más fuerte que su voluntad...

—¿Y mentalmente, tu hija?

—¡Oh! interrumpió María.—¡Dios bendito! Mentalmente, es un encanto; si la vieras, ya la verás, cuando la oigas comprenderás lo que sería mi nena... es una gloria... tiene casi cinco años, y habla con una gracia encantadora, es rubita como era su padre, bonita como un ángel... tiene una preceptora que de una manera sencilla la va orientando en los estudios más elementales; yo no quiero fatigarla... y hay momentos, Jaime puedes creerme, preferiría que su mente sufriera la misma parálisis que sus miembros... tú no sabes lo doloroso que es para mí oír a Lili como me dice: "Mamá... ¿por qué no corro yo como corren los otros niños? ¿Mamá por qué no me puedo levantar de la silla? ¿Mamá, quiero una pelota, quiero jugar a la pelota... Mamá..."

La voz de María se ha quebrado en lágrimas, se ha roto en sollozos, y Jaime, sin saber lo que hace, se encuentra a su lado consolándola, acariciándola, besando su mano, sin asomo de sentimiento egoísta, sin pensar en que estuvo ni está enamorado; consuela a María como consolaría a una hermana... sus lágrimas le hacen daño, las siente que resbalan quemando su propio corazón...?

—Gracias, Jaime, gracias... ven mañana a verla... te lo digo sin ilusión y sin esperanza... ven a verla, visítala, tú, y lo que no pudo hacer la ciencia, que lo haga el afecto, la amistad.

—¿Por qué no me permites, María, que lo haga el amor?

María se ha puesto en pie, violentamente casi, y clavándole una mirada impetuosa, una mirada como él nunca vió en sus ojos negros, le dice:

--Jaime, sin rencor, sin odio, pero también sin falsas interpretaciones, el amor entre nosotros no puede existir, es imposible. Tuya fué la decisión que yo acaté, y di por buena. No fué la guerra lo que nos separó, ni mi boda, ni los acontecimientos. Fuiste tú que, tres meses antes, diste por roto nuestro compromiso. Si quieres intentar la curación de mi hija, encontrarás en mí a una mujer agradecida, una amiga, una hermana; una enamora, no, nunca. Porque aun cuando lo estuviera no lo comprenderías. Mi hija está enferma, es una incurable, me debo a ella; mi hijita, mi pobre Lili es una muñeca rota, sin piernas ni brazos; yo soy el todo para Lili el todo de su vida, comprenderás que darle un padrastro en esas circunstancias sería una mala acción. No, Jaime; te lo advierto de antemano; tu voluntad nos separó, la casualidad hace que nos encontremos de nuevo; pero ahora yo mando en ella y te digo no; el amor, nunca, Jaime, el amor nunca.

Mientras ha hablado María, un fox lento se ha deslizado a través de puertas y ventanas, los muchachos no ríen ni alborotan, quizás sugestionados por la fuerza de la música, bailan en silencio; por eso las palabras de María han sonado taladrantes en los oídos de Jaime, que bajando la cabeza, responde:

—Como tú quieras, Mari... siempre lo que tú quieras... como un hermano déjame llegar hacia tí e intentar la curación de tu pequeña. Jamás te hablaré del pasado, y te doy mi palabra de caballero que mis sentimientos los encerraré en el fondo de mi corazón y que no saldrán nunca a la superficie puedes creerme.

CAPITULO V

La muñeca rota

El doctor Jaime Carvajal, especialista en enfermedades de la infancia, se halla ante el caso más difícil que ha encontrado en su ca-

rrera. Lili la hijita de María, sufre parálisis hemipléjica. La infeliz muñeca rota ha nacido llevando en su sangre y en sus miembros inertes el reflejo de la triste gestación de su madre. En su séptimo mes de embarazo se encontraba María, y en plena actividad bélica, cuando su tía Elvira le comunicó el fallecimiento de su esposo, víctima de un accidente de aviación. Fué un golpe durísimo para la pobre muchacha. En realidad Miguel, que la adoró apasionadamente, no fué correspondido nunca con la misma intensidad por su esposa. Miguel Durall, el piloto aviador que tenía que casarse con ella, se enamoró intensamente de la muchacha triste y sola, distanciada de los suyos en aquellas horas trágicas y que le acogía con una sonrisa dulce y una negativa constante. Al fin, la asiduidad, el amor demostrado, el entusiasmo del joven, vencieron la resistencia de María, y se casó con él un día luminoso y riante de verano, sin abandonar su marido el servicio nada más que el tiempo preciso para acudir a la Iglesia.

Su luna de miel fué una continuidad de emociones envueltas en la inquietud del momento. Tan sólo la bella Isla dorada les sonreía con su magnífico decorado de luz, de sol, y de verdes infinitos, con sus inmensos paisajes, de la lapislázuli, cielo y mar maravillosos. María fué con su marido cariñosa, dulce, amable, tiernamente agradecida y respetuosa. Le hizo feliz en aquellas horas difíciles e inquietas, le regaló su juventud, su sonrisa encantadora, y Miguel, enamorado hasta el delirio de su mujer, tuvo con ella generosidades sublimes. Su constante peligro y riesgo de perder la vida le hicieron prever las dificultades económicas en que podría encontrarse su esposa, en el caso de morir y quedarse sola, y un día, ante un notario de Palma, le legó íntegra su fortuna, Miguel no tenía padres, su única familia era una hermana religiosa en un convento de Avila, y la compañía de María en aquellos días de emoción y de lucha fué un sedante de paz y de amor que acompañó al Icaro enamorado hasta el instante de su último vuelo.

María lloró desconsoladamente la pérdida

de su marido, de aquel muchacho bueno y nobilísimo que cayó al mar con su aparato en acción de guerra y que no volvió jamás. Cuan do Miguel murió, María estaba encinta de siete meses.

Dos meses más tarde daba a luz una niña encantadora que nació completamente normal. Nada hacía prever que aquella muñeca rubia adorada por su madre, ocultara, bajo su aspecto de angelito encantador, la tragedia de unos miembros lacios y paralizados. Tía Elvira, cuando vió a la niña, exclamó: "Qué bonita es; parece un lirio!" y María, de espíritu profundamente poético, comenzó a llamar a su hijita Lili, aun cuando la bautizara con el nombre de su padre: Miguelina.

Cinco meses tenía Lili cuando se le declaró la enfermedad. Luchó varios días entre la vida y la muerte, sufriendo tremendas convulsiones su cuerpecito de muñeca adorable. Cayó después en un síncope profundo, del que creyeron no despertaría, pero el lirio desmayado volvió en sí y volvió a sonreír, a mirar con sus ojos azules a su madre... María creyó a su pequeña salvada.

María respiró amplia y profundamente, pero la niña ya no levantó más los bracitos con gracioso palmeteo ni agitó sus piernecitas torneadas; tenían los movimientos de sus extremidades un temblor extraño, sus gestos eran irregulares, violentos o caídos; agitaba la cabeza como si la tuviera desarticulada. El viejo médico de cabecera de tía Elvira tuvo un gesto grave, y diagnosticó: Lili sufría un ataque de parálisis infantil. Se temió por la razón de la niña, pero ésta iba al margen por completo de sus propios miembros yertos. Lili parecía más avispada aun que antes de enfermar, su mirada revelaba una inteligencia poco común en una chiquilla de tan pocos meses, sonreía graciosa, y raras veces lloraba, mostrándose tranquila y durmiendo largas horas con un sueñecito de querubín, reparador.

Después vino la paz. María se unió a los suyos, y desde aquel momento consagró su vida a la obsesión de curar a la muñeca rota, su hijita adorada.

El doctor Jaime Carvajal ha visitado ya en

su consultorio particular dos veces a Lili, y aun cuando infunde esperanzas a María tiene el pleno convencimiento de que la pequeña es un caso incurable. Un caso incurable y extraño al mismo tiempo, porque generalmente la mayoría de los niños que sufren parálisis hemipléjica padecen también idiotismo, y Lili es por el contrario completamente equilibrada, traviesa y graciosísima. Jaime, será quizás por reflejo, siente una simpatía profunda por la pobre enfermita de miembros lacios.

Después de las dos visitas realizadas por Jaime a la nena, María ha decidido marcharse a Mallorca a invernar. El propio Jaime se lo aconseja.

Debes irte con ella, María; parece ser que tendremos un invierno muy crudo, y no le conviene este clima a tu hija; llévala a Sóller; no le regatees el aire y el sol. Yo, si tú me lo permites, iré por Navidad a pasar mis vacaciones a la isla, iré a tu finca a visitarla.

—Gracias, procuraré que no te aburras mucho; me llevo a mi madre y a Toni conmigo, estará papá también; quizás vengan algunos amigos; pasaremos unas Pascuas agradables...

CAPITULO VI

En la dulzura de la Isla Dorada

María, la viuda Durall, posee en las afueras de Sóller una magnífica quinta. La construcción es blanca, un palacete fin de siglo, el estilo churrigueresco. Pero aparecen demasiado recargadas sus molduras y sus salientes. La torre es grande, amplia, da sensación de riqueza y está construída muy cerca del mar. El invierno crudo, en el centro de la Península, es en la dulzura de la Isla dorada una caricia llena de sol. Naranjales magníficos circundan la villa, rodeados por un ejército de olivos de añosas raíces que con sus formas espantables parecen montar la guardia de aquel plácido y paradisíaco rincón. El paisaje sonríe siempre aun en los días más fríos del invierno, en que el mar embravecido invade furioso el suave declive de la playa, o azota las rocas y acantilados. Sóller el puerto bravío que conoció una heroica victoria sobre

los corsarios turcos, tiene en su concha una placidez maravillosa. Pintoresco y fértil el valle se extiende dulcemente tras la mole de Santa Catalina, y cual otro jardín de las Hespérides muestra el regalo magnífico de sus naranjos, la acuarela maravillosa de sus verdes escalados, deslizándose hasta el mar azul, muy azul, como el cielo, siempre riente, alegre, magnífico, raras veces gris... raras veces plomizo...

La hermosa quinta de la viuda de Durall es conocida en Sóller con el nombre de la "Villa de los Almendros" ya que estos hermosos árboles, heraldos de la primavera, ocupan una amplia extensión entre los naranjales, limoneros y los añosos olivos.

María, este invierno, confiando en las palabras de Jaime, no se siente tan triste, piensa que quizás el doctor Carvajal, de quien en Madrid ya se habla como un destacado especialista en enfermedades de la infancia, podrá hacer algo para la pequeña cuando venga a pasar las fiestas de Navidad a la Isla, y siguiendo las indicaciones del joven, procura que su nena intensifique ligeramente su preparación cultural. Para ello se ha llevado a Mallorca a la profesora de la niña, mujer simpática, comprensiva, que ya ha traspasado los límites de la juventud. Teresa es muy agradable, muy cortés, muy respetuosa, tiene con Lili una paciencia casi maternal y agradece a la señora ese invernadero magnífico en la riente Villa de los Almendros, que contrasta mucho con su pobre soledad hecha de fríos de lecciones diarias y de miseria oculta en la soledad de su habitación en un barrio extremo de Madrid. Teresa no tiene familia, vive sola y ha renunciado desde hace muchos años a todas las alegrías de la juventud, pero aquí en esta villa, en esta paz, su mejillas se han coloreado ligeramente, las horas de sol junto a la niña y junto a María han influido ya mucho en ella y la viuda Durall encuentra en esta mujer una agradable compañía en sus largas horas de soledad. La cultura de Teresa es también un sedante espiritual para María. Teresa adora ese rincón delicioso de la Isla plácida. Las cercanías de la Cartuja de Vall-

demos han hecho que la profesora de Lili le haya contado a su señora cuanto conoce de la misma, y así María se ha estremecido con la historia del monje fantasma que en peregrinaje de ultratumba corre aún por aquellos claustros solitarios, y se ha estremecido también ante una historia de amor que hoy es reclamo turístico y tiene como ritmos de fondo los amargos acordes de los Nocturnos de Chopin, y las rebeldías apasionadas de Jorge Sand. Valldemosa, Cartuja sobre un suelo abrupto que inspiró a Gustavo Doré sus concepciones atormentadas de plástica belleza... Valldemosa... Miramar... parque magnífico... peña de exuberante vegetación donde el hoy admirado Ramón Lulio instaló y trabajó con celo infatigable en su Escuela de Estudios del Oriente. Valldemosa... rincón sin valor arquitectónico, que inspira a Teresa y a María el respeto tenebroso de todas las construcciones medievales... Cartuja rodeada de almendros y palmeras. Cartuja lúgubre y misteriosa... patria de Santa Catalina Tomás, refugio de misticismo y pasión.

María, que se ha encontrado sin saberlo propietaria de tan bello retiro como es su Villa de los Almendros, comienza a comprender el valor del rincón que posee, animada por la palabra grave de Teresa, que le enseña a saborear todas estas bellezas maravillosas de la escenografía que la rodea, y María luchando consigo misma relaciona todo lo bello, todo lo dulce, todo lo apasionado y romántico, al recuerdo del doctor Jaime Carvajal. ¿Qué difícil es arrancarse su amor del corazón! ¿Por qué volvió a hallarlo? ¿Por qué ha vuelto a reanudar su amistad?

Toni se pasa las horas escuchando música americana en el aparato de radio, tomando el sol en malla en la terraza, leyendo libros franceses y fumando cigarrillos rubios... María y Teresa se comprenden mucho mejor. Un viejo piano, olvidado en el desván de la casa, dice con acordes ligeramente desafinados las dulcísimas palabras melódicas de la *canción de Solveig*, de Grieg... Teresa interpreta muy discretamente, María escucha y

(Continuará)

Extraño pero cierto

Diarios viejos usados como embalaje que reprodujeron un sermón predicado en la Catedral de San Patricio, Nueva York, condujeron a la conversión de un médico en Newton Grove, Carolina del Sur, en 1890, el primero en su pueblo a abrazar su religión católica. Al cabo de 27 años, había allí unos 300 convertidos.

COMENTARIOS SOBRE LA NOTA ANTERIOR

Dios se sirve de tantos medios para atraer a sí a las almas buenas y formar con ellas su corte de fieles que le servirán en la tierra para luego coronarlos en el cielo.

Así vemos que se sirvió de periódicos viejos usados para convertir al médico de Newton. Este Médico jamás se le hubiera ocurrido entrar a la Catedral de San Patricio en New York para oír un sermón de un sacerdote católico. Y ved cuán importante es **APOYAR LA BUENA PRENSA**, ella llega fácilmente donde no puede entrar un sacerdote católico, hace reflexionar al que por pura casualidad la lee y el Divino Sembrador trabaja aquella alma para que siguiendo su ejemplo se conviertan 300 almas más y es de suponer que en el momento actual serán miles de miles de almas convertidas por un periódico que reprodujo un sermón de la gran Catedral de San Patricio de New York.

Las palabras trabajan las almas... una palabrita leída a hurtadillas, puede ser la causa de que Dios se sirva para convertir a un alma. El orgullo que se anida siempre en las almas no las deja oír las amonestaciones de quienes tienen la obligación de corregir sus extravíos, pero una buena lectura puede hacer cambiar de rumbo a un extraviado.

LAS ALMAS... son lámparas encendidas que tienen que alimentarse del aceite espiritual de la oración, de la meditación y para ello un buen periódico católico puede guiarlos y alimentar su espíritu para que no se hundan en los vicios... para que la indiferencia no las haga sordas hasta de la voz de su propia conciencia...

La juventud piensa solamente en divertirse, ir al cine, ese cine que es la causa de todos los males que afligen a la humanidad, en cuyas reproducciones están todos los vicios, todas las maldades, todas las inmoralidades y los asiduos asistentes, inconscientemente van perdiendo el verdadero sentido moral de las costumbres. Y es el engaño tan falaz que aún las personas que se creen inteligentes están engañadas. Poco a poco el verdadero sentido moral desaparece, y los crímenes más abominables los encuentran justa venganza. Las infidelidades más horribles, el cine las presenta como lo más justo y los divorcios y la falta de comprensión de los recién casados es causa de la separación de los esposos y como la vida es para ellos tan superficial no reflexionan en la suerte de los hijos que son las verdaderas víctimas.

La mayoría de las personas no tienen la suficiente instrucción religiosa porque si la tuvieran no interpretarían Nuestra Santa Religión como lo hacen. Nos estamos haciendo como los protestantes, cada una se hace una religión acomodaticia, dicen: los tiempos han cambiado, las necesidades son diferentes, y Dios tiene que ser indulgente y perdonarnos todo porque él verá que lo hacemos por que las circunstancias así lo exigen.

La Ley de Dios es una, eterna y verdadera, **NO CAMBIA**, porque la **VERDAD** no cambia, Pero los humanos, hundidos en todos los vicios quieren cambiarla y lo peor es que viven escandalizando, dando mal ejemplo, y con su falsa manera de interpretar las Leyes Divinas no sólo se perjudican ellos mismos sino que también guían a los demás con sus falsas apreciaciones.

Vivimos en un mundo pagano, que no mira hacia lo alto, y menos se preocupa de instruirse en religión que es la causa de todos los males que afligen a la humanidad. Ese **CATECISMO CHIQUITO** es el mejor código moral porque es divino y nadie ni siquiera se detiene a meditar profundamente en él. Se aprende de memoria cuando se preparan para

la Primera Comunión y después se abandona por completo.

Pero, ¿a quién se le puede ocurrir que después de viejo tenga una que aprender religión? —eso se queda para las beatas.

¿Qué es la vida? ... un segundo entre dos eternidades ... y ese segundo nos lo ha dado Dios para ganarnos la felicidad eterna ¿Pensamos en lo grave que es su resultado final?

o SALVARSE o CONDENARSE

La ley divina es terminante ... el que vive y muere en pecado mortal se condena ... y la muerte nos acescha como el cóndor de los Andes asecha a sus víctimas. Podemos morir en un segundo ... sin preparación ninguna ... y la suerte del alma está en manos de la JUSTICIA DIVINA QUE ES INEXORABLE, Dios nos ama, pues murió por el amor que nos tiene y si nos creó fué para que lo conociéramos y amáramos y sirviéramos. Nos ha dado todos los medios de salvación pero la loca humanidad no medita en las eternas y grandes verdades ... es necesario divertirse para gozar de la vida y para acallar la VOZ DE LA CONCIENCIA si aún su eco se deja oír en sus corazones.

Dios no es un Dios vengativo, sus atributos son infinitos, su amor es eterno, su dulzura es infinita, su Misericordia es infinita pero no debemos ser HIJOS INGRATOS ... PARA QUE NO USE DEL RIGOR QUE MERECEMOS.

Estamos horrorizados del estado del mundo en el momento actual. GUERRA ... ODIOS ... DESTRUCCION ... SANGRE

SIMPLICITY

EL PATRON MAS EXACTO

EL MAS ELEGANTE

LO ENCONTRARA UD. EN LA

Tienda de DON NARCISO

INOCENTE DERRAMADA ... HAMBRE ... FRIO ... ESCEPTICISMO ... INDIFERENCIA ... EGOISMO ... MALAS INTENCIONES ... INJUSTICIAS ... DESPRECIO A LO DIVINO ... INMORALIDAD EN TODO ... VIDA ESCANDALOSA ... NO SE RESPETA A LOS NIÑOS ... UN PAGANISMO TOTAL LO INVADE TODO.

Nadie piensa en la PRESENCIA DE DIOS que ve hasta nuestros más íntimos pensamientos. No hay caridad verdadera. La vida ha endurecido el corazón de los ricos que sólo piensan en acumular riquezas; cuando dan lo hacen con dolor al desprenderse de algunos céntimos, les parece que es mucho dar y ni siquiera saben que Dios dijo que había que dar limosna de acuerdo con su capital ... y es por ellos que la felicidad no existe en los corazones endurecidos ... Y los pobres también tienen el corazón endurecido ... hemos visto ejemplos muy tristes de gente pobre que exprime y roba a los mismos pobres, no se quieren los pobres entre ellos ...

El amor de Dios para nosotros no se cansa y envía mensajes de su Misericordia ... Fátima ha sido elegida para que la Santísima Virgen enviara un mensaje a la humanidad. Oración y Penitencia y el Rosario en Familia pide la Santísima Virgen, si nó vendrá otra guerra aun peor que la primera y la guerra viene a pasos agigantados ... y ¿por qué? ... No se ATIENDE LA VOZ DE DIOS ... En Italia otras apariciones de la Santísima Virgen y los mismos encargos hace la Virgen María ... Manifestaciones muy grandes de la Misericordia Divina las tenemos constantemente ... pero la humanidad está sorda. Dice la Santísima Virgen: Ya no puedo detener el brazo de la Justicia Divina de mi Hijo tanta es la maldad de los hombres ... y de las mujeres aún peor, porque ellas con sus modas indecentes ... con sus impuerzas, con su manera de conducirse son la causa de todos los pecados de la concupiscencia ... Y ahora viene la temporada de baños ... esto sí es cosa horrible ... cuánta inmoralidad ... cuánta desnudez ... cuánta desvergüenza ...

hasta que da miedo que pase lo que pasó en la playa de Belice, un volcán arrasó con toda la playa entrando las olas de fuego a un kilómetro hacia el interior.

No se respeta ni el Templo para ir seminudadas y es por malicia primero y por ignorancia religiosa más que todo porque si se dieran cuenta verdadera de que Jesús Verdadero Dios está vivo y verdadero en el Sagrario no cometerían las irreverencias que cometen aún las personas creyentes. Se conversa en el Templo como en cualquier salón de diversiones, se hacen presentaciones, se cruzan las piernas, y cometen faltas de educa-

ción personas que se dicen cultas; si no tienen fe que no se presenten al templo a irrespetar las creencias de los que tienen fe. En fin, un periódico católico, sin respetos humanos, está llamado a llamar la atención de todo lo que no está de acuerdo con las normas de la Iglesia y a defender las Instituciones de la Iglesia como lo hemos hecho en nuestra Revista cuando los periódicos laicos no reciben artículos que puede herir intereses creados y terminamos esperando que algún día verán claro que no hay nada más importante que apoyar la Buena Prensa.

Sara Casal Vda. de Quirós

¿Qué necesidades llena el Seguro de Vida?

Su familia debe seguir haciéndole frente a las exigencias de la vida, aun cuando Ud. falte. Los suyos necesitarán siempre:

- * ALIMENTACION ADECUADA ;
- * VESTIDO APROPIADO;
- * CASA CONFORTABLE
- * ATENCION MEDICA;
- * EDUCACION DE LOS NIÑOS

La póliza ordinaria de vida se adapta al hombre que desea proteger a su familia apartando una pequeña cantidad de sus entradas, ya que las primas que se deben pagar al Banco son muy bajas.

La póliza ordinaria de vida goza de dividendos anuales que pueden cobrarse en efectivo o acumularse al monto del seguro, y ofrece muchos otros beneficios.

Llame al teléfono 5800 o escriba a la Sección de Ventas y con gusto ampliaremos los informes y estudiaremos su caso particular.

¡Tenemos un plan de seguro para cada persona!

BANCO NACIONAL DE SEGUROS Fundado en 1924

Graves Males

Graves males embargan al mundo —dice el Papa Pío XII— más ninguno es tan grave como la ignorancia religiosa de todas las cla-

ses sociales. Es necesario emplear remedios enérgicos, y de ellos el más urgente es la enseñanza de la Religión".

Dice Jorge Manrique

Recuerde el alma dormida,
avive el seso y despierte
contemplando
cómo se pasa la vida,
cómo se viene la muerte
tan callando.

Nuestras vidas son los ríos
que van a dar a la mar
que es el morir:
allí van los señoríos
derechos a ese acabar
y consumir:
allí los ríos caudales,
allí los otros medianos
y más chicos;
allegados son iguales
los que viven por sus manos
y los ricos.

Este mundo bueno fué
si bien usémos de él
como debemos,
porque según nuestra fe
es para ganar aquél
qué atendemos.

Y aun el Hijo de Dios
para subirnos al cielo,
descendió.

a nacer acá entre nos,
y vivir en este suelo
do murió.

Ved de cuán poco valor
son las cosas tras que andamos
y corremos:
que en este mundo traidor
aun primero que muramos
las perdemos.

¿Qué se hizo el rey don Juan?
Los infantes de Aragón?,
¿qué se hicieron?
¿Qué fué de tanto galán?
¿Qué fué de tanta invención
como trajeron?

Las justas y los torneos,
paramentos, bordaduras
y cimeras,
¿fueron si no devaneos?
¿Qué fueron si no verduras
de las eras?

Así que no hay cosa fuerte?
que papas y emperadores
y prelados
así los trata la muerte
como a los pobres pastores
de ganados.

Paisaje Crepuscular

En ronda semi-oscuro la errante caravana
de todos mis dolores, se ve pasar lejana
llevando con devota ingenuidad mi mal.
Un gesto aristocrático de sin igual locura
pone una nota grave sobre la tarde oscura,
como la vaga sombra de un misterioso ideal...
La tarde ya declina... Y en el minuto lila,
que fingen los destellos de luz de mi pupila
la caravana larga parece ya llegar...
Los pobres peregrinos, pasando lentos, graves,

escuchan dulcemente los trinos de las aves
que despiden al día con lánguido anhelo.
Y al rayar en Oriente la estrella luminosa,
renueva lentamente su marcha perezosa
la caravana triste que entona mi laúd,
llevando en su cortejo, cual rica pedrería,
el pobre relicario de mis penas que un día
enterrará por siempre mi loca juventud.

A.. Córdova I.

¿Qué pidió Nuestra Señora del Rosario de Fátima? Que se rezase el Rosario en Familia y le dijo a los Pastorcitos, "OFRECEME MUCHOS ROSARIOS para obtener la conversión de Rusia y la PAZ DEL MUNDO".

Novena en Honor de la Beata Mariana de Jesús

Beatificada por Su Santidad Pío IX el 20 de
Noviembre de 1853.

Por el Presbítero
D. Eliodoro Villafuerte

Advertencia

La bienaventurada Mariana de Jesús llamada Azucena de Quito, siendo como es una de las más puras glorias de nuestro continente americano, es sin embargo muy poco conocida en nuestra sociedad.

Con el fin de darla a conocer y popularizar su devoción, publicamos la presente Novena en su honor, presentando a la consideración de las almas piadosas un breve relato de su vida y virtudes distribuido en nueve días.

La forma que hemos dado a esta Novena nos ha ahorrado el trabajo de hacer la relación de su vida; pues para formar una idea de ella, basta leer a continuación las consideraciones de cada día, prescindiendo de las reflexiones y oraciones. Hecha así la lectura de este opúsculo, esperamos que será provechoso a las almas.

El Autor

DIA PRIMERO

Hecha la señal de la cruz y dicho el Señor mío Jesucristo, etc. se reza la siguiente

Oración para todos los días

Oh, bienaventurada Mariana de Jesús! desde esta mansión de lágrimas os contemplo en el cielo radiante de luz y de gloria, y os felicito por vuestra dicha inefable. ¡Oh, admirable Azucena de Quito! que, conservando inmaculado el tesoro de la inocencia en vuestro corazón, triunfasteis del imperio del mundo y del pecado y en vuestra breve peregrinación en la tierra, dejasteis una huella luminosa de heroicas virtudes y, en especial, de asombrosa penitencia; os ruego, me alcancéis la gracia de imitar vuestros ejemplos, de hacer verdadera penitencia, y de perseverar hasta el fin en el servicio de Dios, para que merezca un día participar de vuestra felicidad eterna.

Consideración

Sobre la sólida piedad de la Beata Mariana de Jesús en su tierna infancia

La gran sentencia del Espíritu Santo que dice: El camino de los justos es como la luz res-

plandeciente que nace y crece hasta la plenitud del medio día (Proverb., 4-18), la vemos cumplida en la admirable vida de la bienaventurada Mariana de Jesús, desde los primeros días de su infancia.

Semejante a la luminosa estrella que anunció el nacimiento de Jesús en Belén, fué la brillantísima luz que, a modo de estrella, apareció sobre el techo de la casa en donde nació Mariana anunciando su futura santidad.

Desde el mismo día de su nacimiento, Mariana comenzó su vida de inmolación; pues no tomaba alimento sino dos veces al día, cada doce horas; y los lunes, miércoles y viernes sólo una vez, al medio día. ¡Admirable indicio de la estupenda mortificación, de que más tarde iba a dar ejemplo!

Apenas principia a dar los primeros pasos, ya manifiesta inclinación a los ejercicios de piedad y a las cosas divinas. Una noche despierta Mariana y viendo a su virtuosa madre que estaba postrada en oración, salta inmediatamente de la cama y arrodillándose le ruega con instancias la deje permanecer junto a ella en oración.

En los primeros albores de su razón, que fueron muy precoces, se observó tal moderación y juicio, que parecían ajenos a su edad. Al estudio de las humanidades, de la música, del canto y otros ramos de adornos propios de la cultura de su sexo, supo asociar admirablemente la oración, las prácticas piadosas y la mortificación. Tenía por perdido el momento que no era empleado en obras buenas y en el ejercicio de la oración; y como su corta edad no le permitía largas horas de meditación u oración, adoptaba otras devociones apropiadas, a las que se consagraba con ardor en el tiempo que le dejaban libre sus deberes escolares.

Cierta ocasión, llevóle su hermana mayor a la Iglesia de la Compañía de Jesús a los oficios de la Semana Santa. Hicieron tanta impresión en el ánimo de Mariana, entre otras ceremonias, la de la adoración de la Cruz y la de la disciplina en las noches de tinieblas, que su alma quedó profundamente conmovida e inflamada en la devoción a la pasión a Jesucristo y en vivos deseos de reproducir en sí misma los dolores y tormentos del Redentor. Desde entonces su entretenimiento frecuente con las niñas de su edad era la adoración de la Cruz y disciplinarse rigurosamente. Los vier-

nes dormía sobre una especie de potro formado de piedras en forma de cruz, y, como si esto fuese poco, cubría su cuerpo con un cilicio formado de ramas espinosas que le causaban atroz martirio. Tanta mortificación en una tierna niña, que apenas había llegado al uso de la razón, era la prueba más evidente de que el Espíritu Santo había tomado posesión de aquel corazón e infundido en él los dones de la verdadera piedad.

Mariana de Jesús desde su niñez, por su inclinación a los ejercicios de piedad, por su modestia, docilidad de carácter, aplicación a sus deberes escolares, y en especial por el espíritu de oración y mortificación, es un dechado de sólida virtud.

Reflexión. Considera, oh alma, el admirable espíritu de santidad de Mariana de Jesús desde su tierna infancia. Los niños comúnmente viven de afecciones sensibles y satisfacciones humanas; Mariana, al contrario, encuentra sus satisfacciones y goces en la cruz de Jesucristo, en la penitencia y en la oración.

Es una verdad fundamental de la vida espiritual que, cuanto más se ha disfrutado de goces, satisfacciones de los sentidos y otras vanidades mundanas, tanto más es necesaria la purificación de la penitencia. Por lo cual los que han vivido con el espíritu del mundo y se han consagrado después al servicio de Dios, encuentran penoso y difícil el ejercicio de la virtud; siendo así que, como dice la verdad divina, el yugo de Jesucristo es dulce y suave.

Al contrario, los que conservan el tesoro de la inocencia, libres de toda pasión de afectos mundanos, comienzan el ejercicio de la perfección cristiana; sin grandes dificultades de espíritu, ni extraordinaria purificación, en poco tiempo llegan a la unión divina. Tal fué lo que sucedió a la angelical Mariana de Jesús.

Meditando un momento, pida cada uno la gracia que necesita.

Oración

¡Oh piadosísima Mariana de Jesús, cuya alma, desde los primeros días de vuestra existencia, cual hermosa azucena que se abre en los primeros albos de la mañana, exhaló el aroma celestial de verdadera virtud! Os ruego, por el encendido amor a los dolores de Jesús, en que se abrazó vuestro tierno corazón, me alcancéis ese espíritu de oración y penitencia, de que distéis ejemplo desde vuestra infancia, a fin de que os imite en el ejercicio de la verdadera piedad, que me ha de conducir a la posesión de Dios en el cielo. Amén

Gozos

Repitamos fieles todos
Redimidos por la cruz:
Blanca Azucena de Quito
Condúcenos a Jesús.

I

En tu edad aun infantil
Entregada a la virtud,
Has buscado eterna vida
Y hallado eterna luz.
Blanca Azucena de Quito
Condúcenos a Jesús.

II

Despreciabas lo terreno
En tu tierna juventud;
Y tu puro amor, sublime,
Halló en Dios total quietud.
Blanca Azucena de Quito
Condúcenos a Jesús.

III

Alejada del vil mundo
Contemplaste al ataúd;
Y tu ejemplo nos es rumbo
A la inmortal salud.
Blanca Azucena de Quito
Condúcenos a Jesús.

IV

Circundando de dolor
Como el lirio del capud,
Fué tu cuerpo virginal
Hostia pura de la cruz
Blanca Azucena de Quito
Condúcenos a Jesús.

V

De las ráfagas del mundo
Nos defienda tu virtud,
Y en la senda de los cielos
Nuestra guía serás tú.
Blanca Azucena de Quito
Condúcenos a Jesús.

VI

Como flor cuya fragancia
Se eleva hasta el cielo azul,
Perfumaron tus virtudes
A la América del Sud.

y postrada a sus pies, prometiéndole eterna fidelidad, pronunció los votos de perpetua pobreza, obediencia y castidad, y quedó inundada de consuelo, de amor y de paz. De esta manera Mariana se consagró a Jesús en la flor de su juventud.

Reflexión. Considera, oh alma, la generosidad de Mariana y la fidelidad a las inspiraciones de Dios. Conoce con evidencia los peligros del mundo y los espantosos estragos que hace en el corazón de la mujer, y contemplando con horror tan grande abismo de males, en que perecen tantas almas y en especial la juventud víctima de sus ilusiones; despavorida, no sólo resuelve vivir alejada de todo peligro, sino que rompiendo todo lazo, todo cuanto pudiera ser un incentivo o una ocasión a su virtud, se consagra para siempre a Jesucristo con la oblación perpetua de su alma, de su corazón, de todo su ser.

Meditando un momento, pida cada uno, etc.

Oración

Oh fidelísima Mariana de Jesús, que en tan temprana edad, antes que el mundo y sus ilusiones pudieran marchitar con su hálito mortal la inocencia de vuestro corazón; renunciando con heroica generosidad a las vanidades del mundo, os consagrastéis por esposa. Alcanzados la gracia de que, a imitación vuestra, vivamos alejados del mundo y sus peligros, consagrados a la práctica de la perfección cristiana, para tener la dicha de asociarnos un día a vuestra compañía en el cielo. Amén.

Lo demás como el día primero.

DIA TERCERO

Todo como el primero, excepto lo siguiente.

Consideración

Dios revela a la Beata Mariana de Jesús que quiere se santifique en su casa y no en el estado religioso, para que sea modelo de piedad a las jóvenes que viven en el siglo.

Comúnmente se cree en la sociedad que, para conseguir la perfección cristiana, es necesario abrazar el estado religioso, lo que es un error de funestas consecuencias para las almas piadosas.

Verdad es y divinamente revelada, que Dios quiere que todos seamos santos y perfectos, como enseñe el Apóstol (Thessal., 4, 3); pero quiere que lo seamos en el estado de que hemos sido llamados. Que sea necesario

abrazar el estado religioso al que se siente con tan sublime vocación, es indudable; pero que fuera de ese estado sea imposible la santidad, es un error. En todos los estados puede la criatura humana conseguir la corona de la perfección cristiana: el religioso, el sacerdote, el casado, la viuda, la soltera, todos en cualquier estado, edad y condición, pueden ser santos.

No pocas almas espirituales sienten el divino llamamiento a la santidad, esto es, un ardiente deseo de alejarse del mundo, para consagrarse totalmente al servicio de Dios, con una vida de soledad, retiro y oración, junto con la práctica de las virtudes cristianas, en medio de la sociedad, en el seno de sus familias; y quiere que sean santas para que con sus ejemplos edifiquen al prójimo y sean el honor de la religión y el consuelo de la humanidad.

Mariana de Jesús fué una de esas grandes almas escogidas de Dios, que brilló en el siglo con el esplendor de su santidad, y dejó una huella luminosa de heroicas virtudes practicadas en el hogar doméstico, para que sirviese de modelo a las jóvenes piadosas de la sociedad, llamadas a santificarse en el seno de sus familias.

Empero, para santificarse en el mundo, es preciso combatir el espíritu y las máximas del mundo; es necesario vivir en completo alejamiento de sus fiestas y vanidades, en conformidad con las enseñanzas del Evangelio, que enseña que no se puede servir a Dios y al mundo al mismo tiempo, esto es, practicar la piedad y seguir la vanidad.

Así Mariana de Jesús, desde el momento que sintió el llamamiento divino a la santidad, renunció generosamente a todo lo que pudiera ser, un atractivo del mundo, y en el retiro más perfecto, se entregó a la vida de oración y penitencia, a la frecuencia de sacramentos y a la práctica de buenas obras.

Todos creían ver en ella la vocación más clara a la vida religiosa; deseábala también ella vivamente. Su piadosa familia que quería verla consagrada a Dios en el claustro religioso, cooperó eficazmente, sin ahorrar gastos, para que Mariana realizara sus designios; mas Dios tenía otros pensamientos acerca de ella.

Cuando todo estaba preparado, convidados los parientes y amigos, y fijado el día y la hora de la entrada al Monasterio, siente Mariana que se alejaban de su corazón la tranquilidad y la alegría que acompañan en tales casos a la vocación verdadera. Inquieta acude a la oración, y en-ella oye que Nuestro Señor le dice: Quiero que vivas en tu propia casa recogida,

con la misma estrechez y abstracción que entre los muros de la comunidad más austera. Esta manifestación de la voluntad de Dios, que fué aprobada por su confesor, devolvió la paz y el consuelo a su alma.

Desde aquel día ya no pensó en otra cosa sino en realizar las aspiraciones de su corazón, en vivir en la más completa abstracción del mundo en departamento independiente de su casa, sin más muebles que los indispensables, ni otros adornos que imágenes sagradas, instrumentos de penitencia y objetos de piedad, para dar rienda suelta a sus fervores, y a los impulsos del Espíritu de Dios, como en efecto lo cumplió.

Reflexión. Considera, alma cristiana, la fidelidad de la bienaventurada Mariana a la voz de Dios; pronta está tanto para abrazar el estado religioso, como para encerrarse en su propia casa en completo alejamiento del mundo. A muchas almas, como a ella, también llama Nuestro Señor a la santidad en el hogar doméstico; pero no corresponden a tan grande gracia; no abandonan las vanidades del mundo, ni se resuelven a llevar una vida retirada consagrada a la oración. Frecuentan, es verdad, los sacramentos y se ejercitan en las prácticas piadosas; pero conservan cierta afición a los vanos pasatiempos, descuidando el combate de las pasiones del corazón, y se hacen incapaces del ejercicio de la vida interior. ¡Ah! confundida delante de Dios, en vista de los ejemplos de Mariana de Jesús, pídele perdón de tu tibieza y haz prácticos propósitos.

Oración

¡Oh admirable Mariana! que por la grandeza de vuestro amor a Jesús, supistéis corresponder a la gracia de la vocación a la santidad en el mundo, en donde siendo tantos los peligros y mayores los combates que sostuvistéis, con el auxilio divino, perseverastéis en la fidelidad a la gracia. Alcanzadnos la fortaleza necesaria para vencer nuestras malas inclinaciones, y llevar una vida de recogimiento y oración, lejos del bullicio del mundo, a fin de conseguir la santificación de nuestras almas, en el estado en que la Providencia nos ha colocado, y bendecir a la bondad infinita en la bienaventuranza. Amén.

Lo demás como en el día primero.

DIA CUARTO

Todo como en el primero, excepto lo siguiente.

Consideración

Sobre la vida de oración de la Beata Mariana Jesús

Dicen los maestros de espíritu que la medida de la santidad en las almas es el grado de oración que poseen, esto es, que tanto más elevada es la santidad en ellas, cuanto es mayor el espíritu de oración que las anima.

Veamos cuál fué la vida y el espíritu de oración de Mariana.

Desde su tierna infancia, dicen sus historiadores, la vida de esta privilegiada criatura fué una continua oración y comunicación con Dios. Apenas contaba siete años de edad, ya empleaba dos horas diarias en la oración, de rodillas.

Cuando cumplió diez años, aumentó el tiempo que consagraba a la oración, y hacía con la aprobación de su confesor hasta cinco horas y media, fuera del tiempo que empleaba en otras devociones y preces vocales. Más tarde, aun esto le parecía poco, y, como testifica uno de sus confesores, gastaba lo más del día y de la noche en la oración mental y vocal, en la lectura espiritual y en la contemplación. Dormía apenas una sola hora.

Por el hábito de la oración y comunicación continua con Dios, permanecía establemente unida a la divinidad, como fuera de sí, y transformada en criatura que parecía más celestial que terrena.

Con facilidad asombrosa se elevaba en espíritu a Dios, y absorta en la Trinidad Beatífica y en los demás misterios, permanecía en recogimiento y quietud interior tan profundos, que no pocas veces quedaba arrebatada en dulcísimos éxtasis.

¿Quién podría decir los goces inefables que inundarían su corazón, las ilustraciones divinas y aquellos toques íntimos de la divinidad, en el fondo de su alma, cuando se sentía arrobada en Dios? Sus ojos humedecidos de lágrimas, sus párpados constantemente enrojecidos y la expresión de su semblante de profundo anonadamiento, con que se la veía después que había hecho oración, manifestaban con evidencia las delicias del cielo, que habían inundado su corazón en la comunicación con Dios, como Moisés en la cima del Sinai.

Pero en donde aparece más admirable el espíritu de oración de Mariana, no es cuando Dios la regalaba con tan dulces consuelos; es cuando su alma se hundía en el abismo de la desolación más penosa.

Era gratísima a los ojos de Dios el alma de Mariana, y debía en los consejos divinos, pasar

como el oro por el crisol de la prueba. En efecto, a las dulzuras y consuelos interiores se sucedieron las sequedades, las angustias y la desolación más profunda; a los irresistibles impulsos a la oración y a todo lo bueno; los tedios, las arideces y la repugnancia tan grande por todo acto de piedad, que se sentía como a punto de dejarlo todo. No veía sino oscuridad en las cosas de espíritu y las dudas, perplejidades y temores angustiaban en tal manera su alma, que no sabía a dónde volver los ojos para encontrar apoyo; todos los consuelos e ilustraciones pasadas la parecían ilusiones. Con todo, en medio de tanta tormenta, no flaqueó su espíritu en el ejercicio de oración.

En medio de tanta oscuridad y abandono, oraba y en su oración de agonía, como la de Jesús en Getsemani, con la humilde compunción, lanzaba este clamor a Dios: Bien merezco, Dios mío, por mis culpas y tibieza estas penas, aflicciones y desamparos; repetid, si os place, los golpes de la tribulación contra quien, como yo, se hizo insensible a vuestros toques amorosos; sólo quiero, solo deseo que se cumpla en mí vuestra adorable voluntad.

No decayó, pues, un momento el espíritu de oración en Mariana, ni en el tiempo de consuelo, ni en el de la tribulación. Por el camino de la oración enseñado por Jesucristo, fué por él que ella se elevó a la cumbre de la santidad; y su admirable espíritu de oración manifiesta la eminente perfección a la que llegó su alma venturosa.

Reflexión. Considera, oh alma mía, el prodigioso espíritu de oración de la Beata Mariana

de Jesús. En la oración conoció, desde su tierna infancia, la vanidad de las cosas del mundo. En la oración encontró la fortaleza invencible con que abatió el poder del infierno. En la oración el secreto de la humildad, el de la vida interior y de las heroicas virtudes que practica. La oración fué la hoguera divina en que se inflamó su alma y se inundó de celestiales carismas. La oración, en fin, fué la palanca poderosa por la que se encumbró a la más sublime santidad. Compara su espíritu de oración con el tuyo ¡qué diferencia! ¿no es una de tus misiones reiteradas la falta de oración? ¿De dónde nace ese estado de tibieza, de inmortalización y de inconstancia en la piedad, que es la causa de tus infidelidades, disipación y apego a las vanidades? ¡Ah! confiésalo con humildad, es de la falta de oración, es del poco fervor con que oras. Es esta la fuente de los males de tu alma, y del peligro de tu salvación.

Meditando un momento, pida cada uno, etc.

Oración

¡Oh fervorosa Mariana de Jesús! que por el admirable espíritu de oración que absorbió toda vuestra vida, os elevastéis a la más perfecta santidad, y merecistéis ser enriquecida de inefables favores divinos; os pido me alcancen el perdón de mi tibieza en la oración y la gracia de seguir vuestro ejemplo en tan soberano ejercicio, a fin de reparar el tiempo perdido de mi vida pasada, librarme de mis imperfecciones y miserias y merecer la dicha de morir en amistad con Dios, habiendo conseguido la santificación de mi alma. Amén.

Lo demás como en el día primero

Preguntas y Respuestas

- ¿Dónde se labra el pensamiento humano?
- Se labra en los talleres de la Conciencia.
- ¿Dónde fijó la fe su residencia?
- En la virtud del misterioso arcano.

- ¿La libertad del hombre está en su mano?
- Para seguir el bien en su conciencia.

P. Gobernado

Joyería MULLER

La más antigua y acreditada Joyería, donde encontrará Ud.: Relojes de las mejores marcas, joyería finísima y artística.
Preciosos regalos para navidad

CONSULTORIO OPTICO "RIVERA"

Exámenes científicos de la vista
LENTES Y ANTEOJOS
DE TODOS LOS PRECIOS
Frente al Gran Hotel Costa Rica

RECETAS DE COCINA

ARROLLADOS DE SARDINAS.

Se hace una pasta para pastel según recetas anteriores. Se extiende la pasta hasta que quede bien delgada, se corta en rectángulos del tamaño de las sardinas para que queden bien tapadas las sardinas, con una brocha se untan de agua fría, encima de cada rectángulo se pone una sardina y se le pone una tirita de chile dulce pelado, unos pedacitos de pepinos en vinagre, se arrolla bien y se van colocando en cazolejas untadas de manteca; se bate un huevo crudo con una cucharada de agua y un poquito de sal y con una brocha se untan con el huevo batido y se asan en el horno caliente hasta que estén doradas. Se sirven calientes.

CREMA DE ALBARICOQUES

La vispera se lava muy bien un cuarto de libra de albaricoques y se dejan en agua fría que apenas los cubra, al día siguiente se ponen a cocinar hasta que estén suaves, entonces se le agrega un cuarto de libra de azúcar y se dejan hervir hasta que estén bien deshechos y que al levantar la cuchara no caiga la miel, se deja enfriar. Se ponen a hervir 3 tazas de leche; aparte se baten 2 yemas crudas con 2 cucharadas de azúcar hasta que estén bien espumosas, se les agrega dos cucharadas llenas de maicena, se mezcla muy bien, cuando hierva la leche se va echando poco a poco sobre las yemas y mezclando siempre, luego se pone a cocinar meneándola constantemente hasta que hierva muy bien y esté espesa, se le agrega la punta de un cuchillo de sal, se deja enfriar meneándola constantemente, se le agrega una cucharadita de vainilla; se baten las claras a punto de nieve y se les agrega una a una dos cucharadas de azúcar y batiendo siempre; los albaricoques se mezclan con la crema y por último se agregan las claras mezclando muy despacio para que no se bajen y se echa en una fuente de cristal y se pone en la nevera para que se enfríe muy bien.

ARROLLADO DE MANZANAS

Cuatro manzanas.

Media libra de harina

Dos cucharadas de mantequilla.

Dos cucharadas de azúcar

La punta de un cuchillo de sal

Un huevo

Media pastilla de levadura Fleishman

10 cucharadas de leche tibia.

Se disuelve la levadura con la leche tibia, se bate con una cuchara de madera la mantequilla durante 15 minutos, se le agrega el azúcar y la sal y se mezcla bien, se bate durante cinco minutos, enseguida se agrega el huevo y se bate bien, luego se le agrega la leche con la levadura mezclando bien y se le va agregando la harina hasta formar una pasta que despegue bien de la cuchara, que quede suave, se tapa con una servilleta y se coloca cerca de la cocina hasta que haya crecido el doble, entonces se pelan unas cuatro manzanas y se parten en tiritas muy delgaditas, casi como papel, se ponen a cocinar con azúcar al gusto, una cucharadita de canela, un cuarto de libra de corintas lavadas, y una cucharada de mantequilla, un poquito de agua, apenas para que se cocinen, se retiran del fuego y se dejan enfriar bien, cuando la pasta está bien crecida se extiende con el bolillo sobre la tabla de amasar enharinada hasta que quede muy delgada, luego se coloca esta pasta en una servilleta enharinada, encima se colocan las manzanas preparadas, esparciéndolas bien por toda la pasta, se arrolla con mucho cuidado y se le quita la servilleta y se coloca en una cazoleja untada de manteca, uniendo con agua fría los bordes al rededor para que no se salga el relleno; se coloca cerca de la cocina, tapada con una servilleta para que crezca un poco, más o menos una hora, luego se le unta por encima con mucho cuidado, con huevo batido con una cucharada de agua, y se mete al horno con calor regular hasta que esté dorada. Se pueden hacer dos arrollados si se quiere. También se pueden rellenar con jalea de moras, carne bien compuesta, etc., etc.

COMPRE LOTERIA NACIONAL

Es la que ofrece más probabilidades de obtener premios de sumas considerables. Además, si se es patriota, debemos apoyarla, pues su producto es para sostener los gastos aumentar las comodidades, y poner nuestro Hospital San Juan de Dios cada día en mejores condiciones para servir a los costarricenses.

Aproveche

las facilidades que en su

SECCION DE AHORROS

le ofrece el

Banco de Costa Rica